

Bachelet advierte a la clase política: “Si la gente comienza a tomarse las calles no va a ser responsabilidad de una presidenta sino de un sistema político incapaz”

Fuente: [El Mostrador](#) Chile

Candidata dice que ya ve “ceguera de no hacerse cargo que el país cambió”

La candidata presidencial del pacto Nueva Mayoría, Michelle Bachelet, reafirmó sus tres principales propuestas programáticas (reforma tributaria, educación gratuita y una nueva Constitución), dando cuenta que la opción de una asamblea constituyente está perdiendo fuerza y advierte que la sociedad chilena ha cambiado y que es necesario hacerse cargo, ya que “si no somos capaces de hacerlos por la vía institucional y la gente empieza a tomarse las calles, aquí no va a ser responsabilidad de una presidenta, sino de un sistema político que es incapaz de responder a los desafíos que Chile tiene”.

La ex mandataria responde en una entrevista a La Tercera varias interrogantes sobre sus propuestas al país, afirmando que su figura concita grandes expectativas, pero deja en claro que no ha hecho “ofertones”.

Sobre su contrincante en las elecciones de noviembre próximo, Pablo Longueira, la ex directora de ONU Mujeres sostiene que siempre ha sentido respeto por el ex titular de Economía, ya que “era una persona con la que uno podía trabajar, con una mirada de país, de Estado y de llegar a acuerdos”.

Sin embargo, explica que en el caso de que dichos acuerdos no fueron posibles, Longueira los planteaba de una manera directa y clara.

Bachelet también espera que el Gobierno no haga intervención electoral y acusa que “nosotros en las primarias vimos intervención. Creo que francamente se pasó una línea. El ministro de Hacienda dijo que mi programa iba a afectar a la economía, entre otros ejemplos. Eso no le hace bien a la democracia ni tampoco a este gobierno”.

Bachelet destacó los buenos resultados que ha tenido la administración del Presidente Sebastián Piñera en lo económico, señalando que “ha habido mucho viento a favor y todavía como país tenemos una deuda importante en lo que son los efectos de largo plazo del crecimiento, como productividad y energía. Nos alegra, pero no nos garantiza que el país siga creciendo. Hay que hacer

mucho más todavía, y que si un gobierno hace ocho o 10 años atrás sería mucho más popular o no, no me atrevería a decirlo, porque yo tengo la percepción de que así como en otros países se dice “es la economía”, yo creo que en Chile no es sólo la economía...”.

En ese sentido, la ex mandataria estima que la economía debe reflejar mayores condiciones de vida para la gente más pobre y para la clase media, mencionando que “hay cosas que han pasado, por ejemplo, en las pensiones, donde la promesa de tasas de reemplazo de 70%, 80% de los salarios no se cumplió. Tenemos gente de clase media que ganaba un millón 300 mil pesos y al jubilarse, después de 30 o 35 años, sacan pensiones de \$ 280 mil, \$ 320 mil. Entonces, yo creo que no basta con las figuras macro... si no se traducen y reflejan finalmente en la vida de las personas, no producen aplausos. Lo segundo es que no basta con tener empleo si no es un empleo con salario medianamente adecuado, si no es un empleo digno y decente, con contratos, con relaciones laborales adecuadas”.

Y añade que es indispensable que exista crecimiento económico y empleo, “pero se requiere mucho, se requiere política de protección social, se requiere que las políticas tengan en el centro las personas. Y que los sistemas se adapten a las personas y no las personas a los sistemas. Esa es una gran lección que yo saqué del Transantiago”.

Respecto a la gran participación ciudadana en las primarias, Bachelet cree que el resultado a favor suyo es una muestra “que hay una amplia mayoría que apoya un proyecto de centroizquierda, que coincide con el planteamiento de que Chile ha entrado en un nuevo ciclo económico, político y social, y que se debe continuar con lo que hemos hecho bien por mucho tiempo, pero se requieren cambios transformadores”.

“El tema de la desigualdad es uno de los más importantes y siento que ese es un diagnóstico muy compartido por el pacto. Me refiero a los partidos, pero también a los independientes, que fueron la gran mayoría (...). Diría que el país siente que Chile sigue avanzando y creciendo y que eso es bueno, pero también que se puede mucho más. Esa mirada es compartida, por lo tanto, no me parece a mí que haya un cambio. Planteé a lo largo de todo Chile que era necesario derrotar la desigualdad con todas sus caras: socioeconómica, educacional, descentralización territorial, de género, pueblos originarios, diversidad sexual... Eso es lo que apoya finalmente esa gente que me apoya a mí. Pero también está en la esencia de lo planteado por los otros candidatos, y eso se mantiene”, explica.

Además, mantiene sus tres principales ejes programáticos como “la necesidad de una reforma educacional profunda, de una reforma tributaria que financie esas y otras tareas de protección social y que incluya equidad tributaria, y una nueva Constitución, que nos represente a todos”.

“Esa ha sido la línea que he planteado a lo largo de Chile y hay un acuerdo completo. Además, hay que seguir desarrollando otros lineamientos. Tenemos propuestas de 35 comisiones y el tema

ahora es cómo se integran todas las fuerzas que estaban representadas en el pacto en esta nueva etapa, tanto en la estructura de comando como por cierto, en los lineamientos programáticos. Habrá ahí, como ya lo hubo, distintas opciones. A mí se me presentaron varias y yo fui la que dije, 'bueno, esta es la opción, por aquí nos vamos', porque eso es lo que corresponde. Cuando uno decide ser candidata y va a ser quien represente al país, uno debe poner el acento, la priorización, el tono", afirma.

Sobre el rol que jugará la DC y Andrés Velasco en la Nueva Mayoría, la candidata precisa que "la DC va a tener un espacio, así como los demás partidos y los independientes", agregando que "mi idea es esencialmente sumar a todos quienes sientan que este proyecto los representa, y van a tener espacio porque hay mucha tarea que hacer, así es que muy bienvenidos van a ser todos".

Respecto a cómo conciliará la convivencia DC-PC, Bachelet explicó que todos están de acuerdo sobre las grandes prioridades, pero deja en claro que si alguno tiene dificultades en cuanto a temáticas, entre ellos las tendrán que resolver, "pero yo voy a ser la que va a tomar la decisión, la que va a definir los énfasis del programa".

La abanderada opositora también menciona que el país presenta desafíos que tienen que ver con lo que la centroizquierda siempre ha representado y es enfrentar la desigualdad, añadiendo que Chile ha progresado, pero "tiene una herida profunda que es la desigualdad, y esa desigualdad está ligada a que Chile puede más. Si estamos tan bien en la economía, entonces, ¿por qué seguimos con estas diferencias tan grandes? Yo no he hecho un giro ni a la izquierda ni a la derecha, sino un giro ciudadano".

Bachelet explica también su posición respecto a la gratuidad de la educación, afirmando que cuando señaló que era regresivo se refería al actual sistema de financiamiento que es por el impuesto general, ya que "cuando se hace sobre impuestos generales, el que tiene más puede pagar y el que tiene menos no paga. Porque hoy día el sistema tributario es regresivo. Se ha visto que después que pagan impuestos no se genera mayor equidad".

Y explica que "aquí estaría pagándose a través de ese impuesto. La solidaridad se estaría logrando y la progresividad también, porque quienes tienen más pagan los impuestos que tienen que pagar y pagan más que los que tienen menos (...). Ahora, la gratuidad es para los estudiantes... para que las universidades reciban recursos van a tener que firmar un convenio con el ministerio, que va a fijar un arancel fijo y no variable, como ahora. Deben ser universidades acreditadas, sin fines de lucro -como establece la ley- y eso tiene que asegurarse. Van a tener que firmar un convenio en el cual se garantiza el mismo arancel para todos si es que quiere recibir el dinero del Estado para que los estudiantes puedan estudiar gratis".

Sobre la reforma constitucional, Bachelet señala que nunca habló de un mecanismo específico como la asamblea constituyente, sino que "había pedido opciones y que no descartaba ninguna. No descartar no significa ir por ese mecanismo".

“Les pedí a los expertos que me entregaran opciones legítimas, basadas en la experiencia, en la tradición. Recibí cuatro. Obviamente, yo prefiero un cambio constitucional por las vías dentro del marco institucional. Creo que todos los cambios transformadores que Chile requiere tienen que hacerse con gobernabilidad democrática y dentro del marco institucional. Ahora, eso tiene un gran desafío, no sólo para un futuro presidente si yo soy electa, porque lo que va a pasar es que si el mundo parlamentario no va con los tiempos de lo que a la gente le está pasando, si no somos capaces de generar canales a esa expresión de la calle, la gente va a empezar a buscar otros mecanismos. Optar por un mecanismo institucional significa exigirle mucho más a ese marco institucional, de que responda a las necesidades de hoy”, agregó.

En ese sentido, la abanderada de la Nueva Mayoría expone que optar por el mecanismo institucional exige muchas cosas como madurez de la clase política, seriedad, mirar el país en que se está y hacerse cargo de lo que está pasando, pero “exige también hacer los esfuerzos máximos por obtener el mayor número de doblajes y esa es la apuesta que estamos haciendo ahora. Mirar cuál es el máximo número de doblajes en senadores y diputados, para avanzar en estas temáticas”.

“Tenemos contemplada la discusión del régimen político. No hemos avanzado en mayor detalle, pero hay propuestas que piensan que el sistema debiera ser no tan presidencialista... Está, obviamente, el sistema binominal, que hay que cambiarlo por uno proporcional ajustado, probablemente”, sostuvo.

Admite que su figura y su programa pueden concitar grandes expectativas, pero precisa que al lugar que ha ido ha explicado sus prioridades, pero “no basta con la voluntad mía, sino que se requiere la fuerza que permita que estos cambios se concreten y que es esencial elegir parlamentarios que se la jueguen”.

“El gran peligro no es hacerse cargo u oír a la gente, sino oír lo que pasa y no hacerse cargo de esos cambios (...). Las personas pueden perder popularidad, pero nunca he estado en esto de ser popular. Lo más importante, quiero insistir, es que yo jamás he hecho ofertones, sino que he dicho, “mire, esto debemos cambiar, pero no basta conmigo”. He insistido en que no se puede hacer todo en un gobierno de cuatro años, pero que se pueden asumir las tareas urgentes y estratégicas. He dicho que la gratuidad universal no se logra en cuatro años, sino que en mi gobierno, 70% de gratuidad... Las elecciones tienen que ver con los sueños y anhelos. Siempre hay expectativas, pero la única manera de que no se desborden es hablar con la verdad. Decir “esto es posible, esto otro no”, dijo.

Y advirtió a la clase política de que hay que hacerse responsable de los cambios y “si no somos capaces de hacerlos por la vía institucional y la gente empieza a tomarse las calles, aquí no va a ser responsabilidad de una presidenta, sino de un sistema político que es incapaz de responder a los desafíos que Chile tiene”.

“De mi parte, haré todo lo que corresponda, pero uno de los problemas que yo veo es una cierta ceguera de no hacerse cargo de que este país cambió”, espetó.

Bachelet también estima que los partidos políticos son importantes en la estructura de un país a pesar de lo vilipendiados que están y afirma que es necesario que estos vuelvan a representar a los sectores sociales, a las bases y estar más vinculados con los centros de masa, con las universidades y sindicatos.

“Más allá de todo lo que se puede hablar de los partidos políticos -nepotismo, falta de apertura, falta de aire fresco en las directivas-, creo que siguen siendo centrales en toda estructura. Requieren de una democracia sólida y tiene que avanzarse en mayor representatividad y cercanía. Es indispensable que vuelvan a representar a los sectores sociales, a las bases, a estar más vinculados con los centros de masa, con las universidades, los sindicatos. Se tiene que volver al terreno y hay que ampliar, renovar aire, traer nuevos liderazgos. Se requieren liderazgos con experiencia y nuevos liderazgos. Los partidos son esenciales, pero en el mundo actual la democracia no se agota en ellos: existen estas fuerzas sociales que si no tienen canales, por un lado de contención cuando lo requieren y por otro de expresión, lo que ven es la calle y la calle puede estallar en cualquier dirección, como vemos en Egipto”.

Entrevista original en La Tercera [Aquí](#)

#####

Democracia participativa versus democracia representativa

Cómo el éxito de las primarias golpeó el discurso antisistema del movimiento estudiantil

por Alejandra Carmona
[El Mostrador](#)

Cerca de tres millones de personas llegaron a las urnas el domingo 30 de Junio para elegir a un candidato para las presidenciales de noviembre; un “éxito”, según analistas y autoridades. ¿Cuánto erosiona el discurso de los estudiantes que aseguran que la gente se cansó de los partidos y los mismos de siempre? Para algunos, fue un arañazo. Otros apuntan a la ilusión que provoca el fenómeno Bachelet.

La noche del domingo 30 de Junio no sólo dejó por el suelo a los comandos de los candidatos, en especial al de Andrés Allamand y al de Claudio Orrego. Para muchos, el éxito de las primarias también arañó el discurso del movimiento estudiantil que ha cuestionado al sistema político en Chile.

Los partidos esperaban un millón y medio de votantes, es decir alrededor del 10 % del padrón electoral en las urnas para considerar que el proceso había funcionado. Sin embargo, llegaron casi tres millones de personas. Incluso quien ha sido uno de los principales blancos de las protestas salió a aplaudir el proceso: “Estoy muy

contento porque estas elecciones son un éxito, un verdadero triunfo de la democracia, y se lo agradezco a esos tres millones de chilenos que hoy cumplieron con su deber”, dijo el Presidente Sebastián Piñera.

Para el sociólogo de la Universidad de Chile, Alberto Mayol, el movimiento estudiantil plantea una visión participativa y no representativa de la democracia. “En la anterior elección, cuando hubo enorme abstención, el movimiento no quiso atribuirse el triunfo. Fue un error. Ahora los partidos salen a decir que es un triunfo de los partidos, que es falso, pero el argumento funciona y con eso basta. En ese sentido hay una derrota, que es efímera, pero es derrota”, comenta Mayol.

Felipe Vergara, cientista político de la Universidad Andrés Bello, cree que lo que pasó el domingo es, sin duda, una respuesta a quienes han llamado a no participar en estos procesos: “El éxito de las elecciones perjudica, efectivamente, el discurso de los estudiantes que llaman a no votar. Ni la asamblea constituyente, ni la cuarta urna fueron temas que se vieron reflejados en los distintos votos”. Sin embargo, no cree que los haya deslegitimado: “Estoy convencido que las demandas estudiantiles siguen vigentes y es uno de los reflejos de la alta votación conseguida por la candidata Bachelet”.

EL HURACÁN BACHELET

Eloísa González, ex vocera de la Asamblea de Estudiantes Secundarios (ACES) que impulsó la iniciativa “No presto el voto”, no cree que el proceso de primarias haya sido tan exitoso como se plantea: “El porcentaje del que se habla sigue siendo un mínimo, mientras que el 80% restante sigue no estando interesado”.

En la misma línea de lo que plantea Eloísa, Lucía Dammert, doctora en Ciencia Política e investigadora de la Universidad de Santiago, dice que los resultados no fueron los mejores a pesar del triunfalismo de la clase política: “Ésta no es la panacea. La cantidad de votantes nos deja más tranquilos, pero no hay que olvidar que la gran mayoría no fue a votar. En ese sentido yo no calificaría este proceso como exitoso”, dice Dammert, sobre el hito que fue calificado transversalmente como una fiesta de la democracia y por el que La Moneda incluso ordenó desalojar colegios tomados.

Aún no existen cifras oficiales del Servel sobre el rango etario de los votantes que participaron en las primarias del domingo 30 de junio. Una estimación se puede establecer en base a la Encuesta Nacional que realizó el Instituto de Investigación en Ciencias Sociales (ICSO) de la Universidad Diego Portales (UDP).

En la medición, el 74,5 % los jóvenes de 18 a 29 años sostuvo que no participaría en las primarias de la Alianza, mientras que el 74,8 % señaló la misma preferencia respecto de las primarias en la Concertación.

Para algunos destacados dirigentes del movimiento estudiantil, como el ex vicepresidente de la FECh y actual candidato a diputado por el distrito 21, Francisco Figueroa, la situación no puede verse en blanco o negro; pero más que como un triunfo del sistema de

partidos políticos, lo asume como un fenómeno que tiene relación con la imagen de Michelle Bachelet. Y, según Figueroa, la principal forma que ha tenido Bachelet para legitimarse son las demandas del movimiento estudiantil.

“Ella tuvo que echar mano, con todo el vacío de su discurso, a consignas que han sido planteadas por el movimiento, como la reforma tributaria o la educación”, dice Figueroa y continúa con sus argumentos: “Entonces lo que yo creo es que hay una apatía de la gente que no votó; pero también esperanzas de la gente que sí cree que puede haber transformaciones. Hay una mayoría que sigue empujando grandes transformaciones con distintos niveles de confianza en las instituciones”.

Eloísa González también cree más en el fenómeno de Bachelet que en el del sistema de partidos. “Hay una mayor credibilidad de un sector étéreo determinado hacia la figura de ella y seguramente habrá un porcentaje mayor de votantes que en las elecciones municipales. Sin embargo, la abstención tampoco será baja”.

Felipe Vergara afirma que el electorado cree en el actual sistema de votación y las dudas surgen en la representatividad parlamentaria de su voto. “Es decir, el sistema binominal imperante, obliga a optar sólo entre dos posibilidades, estrechando considerablemente nuevas alternativas de representatividad. Mientras eso no se cambie, nuestro sistema democrático va a seguir careciendo de ella”, cierra Vergara.

#####

EE.UU. espió correos y llamadas telefónicas de millones de brasileños

Fuente: [RT Actualidad](#) jul 2013

Aunque no hay datos exactos que muestren la escala del espionaje, se sabe que en enero pasado Brasil tuvo 2.300 millones de llamadas telefónicas y mensajes interceptados por la NSA estadounidense, según el portal brasileño 'O Globo' que tuvo acceso a los documentos secretos revelados por el ex empleado de la CIA Edward Snowden.

Brasil, con amplias redes públicas y privadas, operado por las grandes empresas de telecomunicaciones e internet se convirtió en blanco del espionaje de EE.UU. No se sabe el número exacto de personas y empresas que espionaron constantemente en Brasil, pero hay pruebas de que el volumen de los datos interceptados por el sistema de filtración en las redes telefónicas y la web es amplio.

Desde que estalló el escándalo por la vigilancia global por parte de EE.UU. se conoce qué es PRISM. Es el programa de vigilancia de Estados Unidos que permite recoger información de varias compañías proveedoras de servicios en internet. Sin embargo, las nuevas revelaciones indican que además de este la NSA utilizó otro programa llamado Fairview para acceder directamente al sistema de telecomunicaciones brasileño. Así, EE.UU. pudo recopilar registros

detallados de llamadas telefónicas y correos electrónicos de millones de personas, empresas e instituciones en Brasil.

Además los documentos revelan, según el portal, que la NSA, que tiene más de 35.000 empleados, mantiene "alianzas estratégicas" para "apoyar misiones" con más de 80 de las más grandes empresas por todo el mundo.

Brasil exige:

Según anunció este domingo el titular brasileño de exteriores, **Antonio Patriota**, el Gobierno de Brasil se inquietó mucho cuando supo por los medios que la NSA estadounidense había espiado correos y llamadas telefónicas de millones de sus ciudadanos a lo largo de la última década.

La Cancillería ***pidió explicaciones al embajador de Washington*** en Brasilia, Thomas Shannon, y la legación diplomática brasileña en Washington hizo lo propio con el Departamento de Estado, según las autoridades brasileñas.

Ante este ataque a la privacidad de sus ciudadanos, la misión brasileña en la ONU planea lanzar una iniciativa en el organismo internacional con el objetivo de "prohibir abusos e impedir la invasión de la privacidad" de los usuarios de internet, y de establecer "normas claras de comportamiento de los Estados" en el sector de las telecomunicaciones.

Las nuevas revelaciones del ex informático de la CIA, Edward Snowden indican que la NSA utilizó un programa llamado Fairview para acceder directamente al sistema de telecomunicaciones brasileño. Así, EE.UU. pudo recopilar registros detallados de llamadas telefónicas y correos electrónicos de millones de personas, empresas e instituciones en Brasil.

Más Sobre el Tema [Aquí](#)

La ONDA digital

Revista de análisis y reflexión
Montevideo Uruguay – 2013